

Juegos olímpicos 2008: China estudia inglés

China ha estandarizado las traducciones del mandarín al inglés en todas las áreas para el gran acontecimiento de los Juegos Olímpicos de Pekín 2008, según explica un informe emitido por el Ministerio de Educación dado a conocer por la agencia Xinhua.

Entre otras actividades, se ha regularizado la traducción de platos chinos, que muchas veces daban lugar a confusiones en los menús de los restaurantes pequineses, aunque también eran ejemplo del característico "chinglish", el idioma resultado de la mezcla del chino y el inglés.

Se ha organizado un grupo de trabajo para llevar a cabo programas de enseñanza del inglés y, según el informe, hasta finales de 2005, 4,1 millones de residentes de la capital china, el 30 por ciento, habían aprendido un idioma extranjero.

Asimismo, el mapa de Pekín ha sido publicado en mandarín, inglés y francés en la página web del Comité Organizador de Pekín 2008 (BOCOG).

No obstante el uso del idioma sigue siendo un problema para los organizadores. Esto ocurre, por ejemplo, con los casos de atletas chinos del mismo apellido, algo muy común en China, o con la traducción de nombres de lugares y calles en la ciudad, que aún deberán ser estandarizados.

El Ministerio de Educación chino ha instado a todos los pequineses a movilizarse para aprender inglés antes de la esperada cita deportiva, principalmente a los taxistas y aquellos que trabajen en tiendas, hoteles y restaurantes.

El texto original como primera fuente de información

Manuel Sevilla Muñoz y Julia Sevilla Muñoz
(Universidad Complutense de Madrid, España)

Todo traductor cuenta con un conjunto de fuentes de información terminológica y temática para abordar cualquier trabajo de traducción; además, dispone de la capacidad de localizar fuentes adicionales si así lo requiere un encargo de traducción en concreto. No obstante, el propio texto que se va a traducir se presenta como la primera fuente de información, de él podremos obtener datos muy valiosos para establecer las técnicas y estrategias traductológicas que se aplicarán a lo largo del proceso de traducción.

En cuanto a las técnicas traductológicas, del texto original se puede extraer información de carácter global para abordar el proceso de traducción, tales como el tema o temas tratados, el público al que va dirigido (de ahí, su grado de especialización) y el género al que pertenece.

La identificación del tema o temas permite al traductor orientar de forma más eficiente la búsqueda y consulta de fuentes terminológicas y temáticas. Conocer si un texto es especializado o divulgativo es un paso previo a la reexpresión en la lengua terminal con el grado de especialización preciso en función de los destinatarios de la traducción. Por último, el aspecto formal de un texto está directamente relacionado con el género al que pertenece, por lo que la identificación de éste se presenta como una tarea necesaria en la labor de traducción.

En lo relativo a las estrategias traductológicas, las propias explicaciones del texto original proporcionan la primera información de carácter temático y son una guía para iniciar la búsqueda documental. Por otra parte, el texto puede incluir un glosario para los términos especializados o aclarar el significado de ciertas expresiones mediante incisos explicativos. El aprovechamiento de estos recursos, contenidos en el propio texto, puede ayudar a resolver problemas concretos en la fase de reexpresión.

En resumen, el texto original es la primera fuente de información del traductor: las características del texto (tema, grado de especialización y género) hacen posible la adopción de técnicas traductológicas y los contenidos y la manera en que se formulan se pueden explotar en la aplicación de estrategias traductológicas. Esta primera fuente de información se completará con otras, como diccionarios bilingües, monolingües, enciclopédicos, generales o especializados, monografías, obras especializadas, páginas de Internet, consultas a especialistas y todas las que el traductor estime oportuno con el fin de llegar a una buena traducción.

Fuente: El Trujamán,
Centro Virtual Cervantes.
(<http://cvc.cervantes.es/trujaman/>)